

Pere Manuel LLORENS OLLÉ | **El léxico de la economía**
(Universidad de Oeste, Timi oara)

Abstract: The Lexicon of Economy. In the specialized language used today in the sector of the economy we can distinguish three terms: the jargon, the language sector and scientific and technical languages. This language has several origins. One of them is in foreign words, mostly from North America. Although not all have been included in the Dictionary of the Royal Spanish Academy, they have been accepted by our society. There are some words of recent introduction, as a broker, and others that have been around for more than three decades, such as marketing, holding, and so on. There is also a group of loan words i.e. the terms that have adapted in a natural way to the structure of Spanish, but keep the significant of the source language. We continue with the semantic calques, which are minted by the host language signifiers and therefore provide a new term. In addition, there are derivatives and compound words such as: capitalization, renegotiation, Europeanist, etc. We also find metaphors, such as the semantic field of the car: braking in interest rates. At the morphosyntactic level, the shortening of phrases are highlighted. There are three types: abbreviations, acronyms and initialisms.

Key words: *economy, morphology, foreignness, loan, minting*

Resumen: En el lenguaje especializado utilizado hoy en día en el sector de la economía podemos diferenciar tres términos: la jerga, los lenguajes sectoriales y los lenguajes científico-técnicos. Este lenguaje tiene varios orígenes, entre los cuales los extranjerismos: la mayoría provenientes de Norteamérica. Aunque no todos han sido incluidos en el *Diccionario de la Real Academia Española*, han sido aceptados por nuestra sociedad. Existen algunos vocablos de reciente introducción, como *broker*, y otros que existen desde hace más de tres décadas, como por ejemplo *marketing*, *holding*, etc. También existe el grupo de los préstamos, es decir, los términos que se han amoldado de forma natural a la estructura del español, sin embargo mantienen el significante de la lengua de origen. Por ejemplo *optimización*, procedente del inglés *optimization*. Seguimos con los *calcos semánticos*, que se acuñan a través de significantes de la lengua receptora y por eso aportan un nuevo término. Además hay palabras *derivadas* y *compuestas*, como por ejemplo: *capitalización*, *renegociación*, *europaista*, etc. Encontramos también *metáforas*, como por ejemplo, del campo semántico del automóvil: *frenazo en los tipos de interés*. En el plano morfosintáctico cabe destacar los acortamientos de sintagmas. Hay tres tipos: *abreviaturas*, *siglas* y *sigloides*.

Palabras clave: *economía, morfología, extranjerismo, préstamo, acuñación*

1. Introducción

Desde los años 80 se han consolidado diversas tendencias en los ámbitos político, económico y tecnológico, como la globalización de la información, la internacionalización de la economía, el rápido desarrollo científico y tecnológico, las múltiples aplicaciones de las tecnologías de la información y de la comunicación y la diversificación y movilidad física y funcional de los profesionales. Se trata de cambios e innovaciones constantes que han tenido amplias repercusiones en todas las actividades humanas y han originado un nuevo modelo de sociedad, la denominada Sociedad de la Información y del Conocimiento.

Los factores extralingüísticos facilitan la interacción constante entre un vocabulario fuertemente especializado como es el de la economía y las finanzas, y el vocabulario de la lengua común o estándar, cuya dependencia mutua se pone de manifiesto con el nacimiento de palabras nuevas.

Dos elementos en especial han contribuido a la difusión de estos términos y su implantación entre hablantes diferentes y/o especialistas: los medios de comunicación y la presencia masiva de las nuevas tecnologías, especialmente internet.

2. Naturaleza del nuevo vocabulario

El vocabulario de la Economía actual es el fundamento conceptual de la nueva configuración económica mundial en la que hoy estamos inmersos. La Nueva Economía tiene su origen en EE.UU. a partir de los años 80 cuando el ciudadano americano asiste al acrecentamiento singular de un nuevo fenómeno económico que había

surgido en los comienzos de la reciente revolución técnica y tecnológica, con la implantación y posterior expansión de los ordenadores personales.

Según Bonifacio Rodríguez Díez (*Sobre el estatuto lingüístico de las lenguas especiales*, 1979) podemos distinguir tres tipos de lenguajes específicos o lenguas especiales:

- a) El argot: “El de los grupos sociales cuya vida ronda el margen de la sociedad constituida en un país o en una región, en donde viven, a menudo, enmarcados desde el nacimiento en el grupo, como es el caso de ciertos malhechores. Se trata de lenguas esotéricas, con finalidad críptica”.
- b) Los lenguajes sectoriales: “En general, las jergas profesionales y lenguajes afines, que identifican un determinado dominio social y de actividad. En los lenguajes sectoriales no existe finalidad críptica”.
- c) Los lenguajes científico-técnicos: “Forman este grupo las nomenclaturas específicas de cada una de las ciencias o disciplinas científicas en cuanto tales productos científicos”.

Los tres tipos de lenguajes específicos tienen algunas características en común, como son el carácter técnico, la dependencia del lenguaje común y la presencia de préstamos.

Se diferencian, en cambio, en que los dos primeros presentan numerosos casos de polisemia, sinonimia y empleo de tropos y, en cambio, el tercero se caracteriza por la univocidad, la denotación y la ausencia de figuras retóricas.

En efecto, en toda microlengua se distinguen una serie de registros según el ámbito operativo en el que se trabaja. Así, dentro del mundo económico y empresarial, es posible hallar, por lo menos, tres registros bien definidos. El primero de ellos está constituido por los *textos científicos* que transmiten un mensaje comunicativo basado en contenidos o datos del conocimiento. En esta categoría textual podemos incluir, por ejemplo, los manuales, los textos didácticos, los estudios, los tratados, las descripciones de patentes o de productos, los comentarios y los servicios periodísticos, la correspondencia comercial y las instrucciones de uso.

El segundo registro es el llamado *tecnolecto*, el cual es empleado por los usuarios del sector. Se trata en este caso del registro utilizado dentro de la empresa y que contempla al mismo tiempo diversos actos comunicativos.

En el tercer registro se incluyen los *instrumentos lingüísticos* que se emplean en el acto comunicativo con el entorno externo. Los destinatarios del mensaje pertenecen a categorías heterogéneas y, por consiguiente, es necesaria una mayor flexibilidad en el uso del lenguaje. Se utilizarán determinados recursos lingüísticos dependiendo de los fines que se deseen alcanzar.

3. Características del vocabulario

La primera característica por la que destaca este léxico es la banalización de sus términos. Sin embargo, otras veces los términos que componen el glosario dejan entrever la huella de la evolución y posterior desarrollo del ámbito de especialidad para el que han sido creados, de tal manera que las nuevas voces son testigo y al mismo tiempo resultado de una confluencia de factores extralingüísticos, pragmáticos y funcionales, tales como la cualificación profesional, el carácter, la forma de vida, el ocio, etc., de los especialistas que las han acuñado.

3.1. Procesos de creación neológica en lengua española

En España la creación neológica en el ámbito económico tuvo una implantación bastante más lenta y no llegó a alcanzar un ritmo de incorporación aceptable hasta bien entrados los últimos años noventa. Esta nueva actividad, caracterizada por la aplicación masiva de las nuevas tecnologías al proceso económico y de carácter interdisciplinar, se denomina en español con la voz *Nueva Economía*, acuñada por un procedimiento de calco a partir del término inglés *New Economy*.

Existen diferentes características que identifican el lenguaje económico. Los *extranjerismos* tienen su origen principalmente en Norteamérica y la neología va desde la relativamente reciente introducción de vocablos como *broker*, *consulting*, etc., junto con otros que permanecen en el vocabulario de la economía a lo largo de los años sin sufrir ningún tipo de modificación en su estructura gráfica ni fonética como *marketing*, *holding*, *stand*, *slogan*, *boom*, etc. Este último grupo de términos se emplea desde hace más de 30 años en la lengua española y ha llegado a naturalizarse hasta tal punto que aparecen en la prensa desprovistos de marcas discursivas como pueden ser la cursiva o las comillas. Ello no quiere decir que todos ellos hayan sido aceptados por la Real Academia Española.

Los *préstamos* son aquellos vocablos que han sufrido un proceso de adaptación o naturalización mediante el cual se han acomodado a la estructura del español, pero conservan, en la medida de lo posible, el significado de la lengua de origen. Esta adaptación suele afectar a la fonética y al cambio de grafía. Por ejemplo *on-line banking*, *banca on-line*; *financial market self-regulation*, *autorregulación de los mercados financieros*. También *optimización* y *maximización* proceden del inglés “optimization” y “maximization” respectivamente.

3.1.2. Creación morfológica

Desde una aproximación descriptiva y sincrónica del vocabulario de la economía actual se puede realizar una clasificación de los neologismos que lo constituyen a partir de los procesos de creación morfológica más recurrentes.

3.1.2.1. Sufijación

Los sufijos más frecuentes en español son:

- idad*: forma nombres abstractos a partir de bases adjetivas que presentan identidad semántica como *nombres de cualidad*. Se trata de un sufijo tónico con el género femenino inherente, como por ejemplo: *fiabilidad*, *usabilidad*, *competitividad*, *estabilidad*, *flexibilidad*, en los que el sufijo se combina con bases terminadas en *-ble*, con la presencia de interfijos o falsa sufijación;
- ción*: da lugar a formaciones como: *-ción*: (*generación*, *ocupación*), *-ización* (*capitalización*, *liberalización*, *profesionalización*, *amortización*, *privatización*);
- dor* es productivo para la nominalización de los constituyentes instrumentales dando lugar a derivados masculinos como: *navegador web*, *prestador de servicios*, *suministrador*, etc.;
- al*: *empresarial*, *industrial*, *porcentual*;
- ismo*: *desarrollismo*, *intervencionismo*, *proteccionismo*;
- ista*: *inflacionista*, *monopolista*, *pensionista*.

3.1.2.2. Prefijación

Los prefijos más utilizados en español son:

- *des-*: se combina con verbos denominales dando lugar a formaciones con valor privativo como en *desempleo*, *desaceleración* y selecciona bases nominales: *desdoble*, *desempleo*...
- *inter-*: alomorfo culto de *entre*, se combina con adjetivos denominales para denotar relación o conexión entre varias entidades como en *interbancario*, *intersindical*...
- *sobre-* y *super-*: aportan el significado de posición superior. *Sobre-* supone una carga intencional cuantitativa o valorativa del contenido significativo de la base, en *sobreendeudamiento* tiene valor de exceso. La variante culta *super-* acompaña a nombres concretos y da lugar a formaciones que denotan mayor tamaño como en *superburbuja*, *superempresa*, *superportal*...
- *re-*: se combina unas veces con sustantivos para intensificar las cualidades propias de estos: *reorientación*, *recapitalización (de una entidad)*, *recompra (de deuda)*, *redifusión (web)*...
- *co-* y *contra-*: *cogestión*, *cofinanciación*, *contragarantía*, *contraoferta*...

En este grupo de vocablos formados por composición cabe destacar el uso del formante *euro-* (*eurolibor*, *europesimista*, *européista*...).

El vocabulario económico español presenta un patente predominio de neologismos formados por derivación frente a los compuestos.

3.1.2.3. Composición

La composición sintagmática nos ofrece numerosas voces que podemos clasificar en compuestos endocéntricos, en donde el núcleo refleja las relaciones semánticas de sus componentes.

- sustantivo + adjetivo: con la presencia de algunos adjetivos (*financiero*, *electrónico*, *digital*, etc.) que puede llegar a saturar el segundo formante. Junto a estos también son frecuentes los compuestos exocéntricos: *lista muerta*; con la acuñación de voces que pueden denotar diversas entidades por procedimientos tropológicos que son en su mayoría metáforas, sinécdoques y metonimias en este vocabulario.

- sustantivo + sustantivo: *acuerdo marco, mercado continuo, capital riesgo*, formados por dos nombres que no llegan a fusionarse fonológicamente, donde el segundo sustantivo, de los dos que constituyen el compuesto, actúa como complemento especificador.
- sustantivo + de + sustantivo: *cálculo de riesgo, canal de distribución*;
- sustantivo + de + sustantivo + adjetivo: *derechos de suscripción preferente*;
- sustantivo + adjetivo + adjetivo: *transacciones electrónicas seguras*;
- sustantivo + adjetivo + de + sustantivo: *derecho preferente de suscripción*;
- sustantivo + de + sustantivo + de + sustantivo + adjetivo: *proyección de flujo de caja negativo*;
- sustantivo + en + sustantivo: *marketing en Internet; pagos en línea*;
- sustantivo + con + sustantivo: *adquisición con apalancamiento*;
- sustantivo + por + sustantivo + adjetivo: *contrato por vía electrónica*;
- sustantivo + de + sustantivo + sobre + sustantivo: *derechos de compra sobre acciones*.

El empleo de *metáforas* se centra en la identificación con diversos instrumentos que son necesarios para el hombre de nuestros días, como aparece por ejemplo en sintagmas de los siguientes campos semánticos:

- automóvil: *ralentización de los precios, brusco frenazo de los tipos de interés...*
 - situaciones emocionales o afectivas del ser humano: *debilitamiento de la moneda, apatía en los mercados bursátiles...*
 - enfermedad y salud de las personas: *convulsión en los mercados financieros, síncope inflacionista...*
- Destacan algunos ejemplos de prensa digital (en adelante, EPD): “La fuga de capitales en España: de un banco intervenido a otro sano” (13/06/2012).
- guerra, para referirse a la competencia que existe en el mercado libre: *la peseta recupera posiciones, ofensiva contra el déficit, la estrategia del sector...*
- EPD: “Yoigo lanza su tarifa plana y a 2 céntimos y Pepephone contraataca a 1,9 céntimos” (24/05/2012).
- procesos y reacciones de la física y la química, como si la economía estuviera sujeta a leyes naturales: *mercados emergentes, bajón de la bolsa, altibajos de las cotizaciones, crecimiento de las ventas...*
- EPD: “El Banco de España evapora todo su prestigio internacional en cuatro años” (17/05/2012).
- EPD: “El Ministerio de Empleo advierte de posibles tensiones de liquidez en la Seguridad Social” (05/06/2012).
- deporte: *ha batido su propio record* para ilustrar la baja cotización del euro.
- EPD: “La rentabilidad del bono español marca un récord de 6,834%: la prima en 528 puntos” (12/06/2012).
- Escolar: EPD: “¿En qué asignaturas suspende España?” (31/05/2012).
- Varios:
- Ejemplos en prensa: “El Gran Hermano de la banca: la troika va a supervisar la reestructuración financiera de España” (11/06/2012).
- “Pero, ¿por qué sigue subiendo la prima de riesgo si ya han rescatado a España?” (11/06/2012).
- “¿Cómo afectará el rescate a su bolsillo?” (12/06/2012).
- “Atentos a Grecia: el Ibex 35 ganó el 1, 2% en plena tormenta de deuda en España” (14/06/2012).

3.1.2.4. Siglas y acortamientos

Por lo que se refiere al plano morfosintáctico, es importante hablar de los acortamientos de sintagmas que tienen por finalidad suprimir en la escritura el mayor número de letras que los componen, dando como resultado tres tipos de formaciones diferentes: las abreviaturas, las siglas y los sigloides. El uso de todas ellas es bastante difuso en el lenguaje de la economía.

La característica más destacada de las *abreviaturas* es que en ellas se leen las palabras enteras; se trata de una reducción de carácter gráfico y no fonético.

La diferencia principal entre las abreviaturas y las siglas es que las primeras, al ser leídas, se traducen a palabras, mientras que las segundas se leen como palabras. Es evidente que la sigla en el uso corriente se ha convertido en una palabra; por ejemplo, *NIF* funciona en la lengua como tal palabra, puesto que al nombrarlo nos referimos al *NIF* y no decimos *Número de Identificación Fiscal*.

Las *siglas* son signos que se pueden formar tomando la primera letra de cada uno de los componentes del sintagma (*OPA: Oferta Pública de Adquisición*), grupos de letras iniciales (*PEMEX: Petróleos Mexicanos*), o

incluso la combinación de ambos procedimientos (*INEM: Instituto Nacional de Empleo*). La mayor parte de las siglas incorporadas al vocabulario económico son de naturaleza nominal y se emplean para denominar organismos (*CNMV: Comisión Nacional del Mercado de Valores, OMC: Organización Mundial del Comercio*), sociedades bancarias (*BEF: Banco Europeo de Finanzas, BCA: Banco de Crédito Agrícola*), bursátiles (*SVB Hispano: Sociedad de Valores del Banco Hispano*), comerciales e industriales (*AEB: Asociación Española de Banca*), etc., que generalmente tienen nombres compuestos de considerable extensión y logran, mediante el uso de la sigla, el acortamiento y la precisión semántica que proporcionan a este lenguaje las características de rapidez y eficacia.

Las *sigloides* son aquellas formaciones en las que no se ha respetado el principio de tomar la letra inicial de cada uno de los términos que componen el sintagma y, además, se le han añadido o suprimido otros fonemas, a fin de que el vocablo resultante sea más fácil e pronunciar (*ALDEASA: Almacenes y Depósitos Aduaneros, S.A.*).

3.1.2.5. Acuñaación metafórica

En cuanto a los mecanismos cognitivos terminologizadores, el más frecuente en este vocabulario es la metonimia, entendida esta como el cambio léxico producido por la fusión de formas contiguas.

Observamos la presencia de la metonimia en numerosos sintagmas terminológicos (*banca personal; consejero delegado; economía financiera.*).

También abundan las metáforas, que adoptan también la forma de sintagmas terminológicos (*apalancamiento financiero; barrido de cuentas; hipoteca basura*). Puede hablarse en el vocabulario de la Economía actual de productivos esquemas para la acuñación de denominaciones metafóricas como: la Economía sube y baja (*alcista, bajista*); los productos económicos son como alimentos que se ingieren (*activos sanos, activos infectados/malos/tóxicos*); otras veces se asemejan a líquidos o fluidos (*inyección de liquidez, flujo de caja*); las empresas como entes agrarios (*financiación de siembra*); o también cuando la economía está rodeada de trampas (*burbuja tecnológica*).

Bibliografía

- Capanaga, P., *Palabras de papel. Formaciones neológicas en español*, Bolonia, CLUEB, 1999.
- VV.AA., *Didáctica de las segundas lenguas. Estrategias y recursos varios*, Madrid, Santillana, 1990.
- Español para fines específicos. Actas del I Congreso Internacional de español para fines específicos*, Ámsterdam, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, 2000.
- Estefanía, J., *La nueva economía: la globalización*. Madrid, Espasa Calpe, 1996.
- Las lenguas de especialidad y su didáctica. Actas del Simposio Hispano-Austriaco*, Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, 2001.
- Rodríguez Díez, Bonifacio, “Sobre el estatuto lingüístico de las lenguas especiales”, en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, Universidad de Oviedo, vol. 4, pp. 279-293, 1979.
- San Vicente, F., *En este país. El español de las ciencias sociales*, Bolonia, CLUEB, 1999.
- San Vicente, F., *La lengua de los nuevos españoles*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2001.
- Ejemplos en prensa digital (EPD): www.eleconomista.es